

La Generalitat afronta una primera querrela por sus avales a los encausados del 'procés'

Ciudadanos sostiene que su denuncia por malversación seguirá adelante aunque el Tribunal de Cuentas rechace el respaldo

CRISTIAN REINO

BARCELONA. La causa del Tribunal de Cuentas contra los líderes del 'procés', entre ellos Mas, Puigdemont y Junqueras, se complica aún más. El organismo fiscalizador aún no ha admitido ni rechazado la fórmula elegida por el Ejecutivo catalán para hacer frente a las fianzas impuestas contra los 34 encausados, y la Generalitat ya tiene encima de la mesa su primera querrela criminal.

El día después de que el Instituto Catalán de finanzas formalizara los avales con dinero público para los 34 investigados, Ciudadanos presentó una denun-

cia ante la Fiscalía Superior de Cataluña contra los integrantes de la junta de gobierno del ICF y contra los miembros de la Generalitat. La querrela es por los presuntos delitos de prevaricación y malversación.

El presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, asumió el cargo hace justo dos meses. Estaba llamado a liderar el aterrizaje del independentismo, pero de momento su Ejecutivo ya tiene una querrela criminal presentada ante la Fiscalía. Tras los indultos y a las puertas de que se reanude el diálogo entre el Gobierno y la Generalitat, la fianza de 5,4 millones del organismo fiscalizador se ha convertido en el principal punto de fricción entre el 'Govern' y las instituciones del Estado.

Ciudadanos acusa al Gobierno autonómico de haber aprobado el decreto ley según el cual creó el fondo complementario de riesgos para avalar la fianza de los encausados independentistas «a sabien-



Pere Aragonès. EFE

das de su manifiesta ilegalidad e inconstitucionalidad». La formación naranja considera que hay fraude de ley. Y entiende que se «pretende garantizar la impunidad» de los investigados con un nuevo «gasto ilegal».

Cs ya reclamó a la Fiscalía del Tribunal de Cuentas que pida la nulidad del aval del Govern, pero

avisa de que aunque el organismo fiscalizador no acepte la fianza a través del ICF, la querrela presentada seguirá adelante pues a su entender el «perjuicio patrimonial» de la administración ya se ha producido.

El ICF, según Ciudadanos, comete una «ilegalidad absoluta» y un «desprecio de sus funciones» que no son otras que conceder créditos a las empresas. La formación naranja apunta directamente contra el presidente del ICO catalán, Albert Castellanos, de ERC, al que acusa de actuar al dictado de Oriol Junqueras, que es uno de los 34 investigados. «Junqueras ha puesto (en el ICF) a uno de sus subordinados para que le dé el dinero», denuncian.

Dudas internas

En la votación de la junta del ICF, Castellanos, con su voto de calidad como presidente, deshizo el empate que se había dado sobre si se seguía adelante con el aval. Exis-

tían dudas en el Govern sobre la fórmula, pues el propio consejero de Economía ya expresó sus dudas legales al respecto y dijo que no pondría en riesgo a sus funcionarios. También había reticencias en el seno de la entidad pública de crédito, sobre todo, entre los miembros independientes, de perfil técnico.

Los tres independientes votaron en contra de avalar con dinero público a los 34 encausados, frente a los otros tres miembros, elegidos por los independentistas. El consejero delegado se abstuvo y decidió el voto de Castellanos, el presidente, un dirigente de ERC que ya estuvo a las órdenes de Junqueras en la Consejería de Economía durante 2017.

La división en el ICF ya denota que todos en esta partida tienen claro que se mueven en terreno muy inestable. Las tensiones entre ERC y Junts han vuelto a cuenta de este asunto y las presiones de los más radicales van a más

Sánchez, cara a cara con Apple

El presidente se reúne con Tim Cook en California y ofrece España como sede para las producciones televisivas del gigante tecnológico

MERCEDES GALLEGO

Enviada especial



CUPERTINO. ¿La cena? «Descárguese la aplicación de Doordash y se la traen al lobby». ¿Un taxi? «Pida un Uber». En Palo Alto tu vida está en el móvil. O sea, en manos de Apple, que inventó el primer teléfono inteligente y tiene un 65% del mercado estadounidense. Tim Cook es el amo, el que recibió ayer al presidente del Gobierno marcando las reglas, como corresponde al consejero delegado de la compañía tecnológica más grande del mundo, capaz de facturar en un año casi tanto como toda la economía española en un trimestre.

Pedro Sánchez llegó cerca de las 11 de la mañana hora local al impresionante anillo de Cupertino (California), diseñado por el arquitecto Norman Foster, que alberga en su centro un impre-

sionante parque de 71 hectáreas –en comparación el parque del Retiro madrileño tiene 125–. La comitiva no podía tener más de 10 personas y a sus acompañantes no se les permitió ni tomar una foto. «Los secretos de Apple se guardan bajo muchas llaves», entendió Moncloa.

A Sánchez no le interesan los teléfonos de la empresa, ni siquiera busca que ésta monte una planta en nuestro país, pero sí la producción de contenidos a la que se dedica Apple TV.

En la guerra del 'streaming', Apple quiere competir con Netflix, Disney HBO y Amazon. Para eso se ha armado con series de Steven Spielberg, documentales de Sundance y películas de Tom Hanks, tras haber invertido mil millones.

El presidente del Gobierno sabe, después de reunirse el jueves en Los Ángeles con los ejecutivos de la Motion Pictures Association, Universal, Sony y Netflix, entre otros gigantes de Hollywood, que estas empresas no necesitan dinero público, sino certidumbre legal, incentivos fiscales y una atención directa del Estado para engrasarles el camino.

Sánchez se la dio en los mismos estudios de Universal en los



Pedro Sánchez, con el consejero delegado de Apple, Tim Cook, en el 'anillo' de Cupertino. APPLE INC

que Alfred Hitchcock rodase sus grandes obras. Antes ya había hablado por videoconferencia con algunos de los altos ejecutivos que asistieron al selecto cocktail regado de queso y jamón, donde muchos coincidieron en que la sociedad audiovisual con España es beneficiosa para las dos partes.

El presidente quiere convertir a España en «el Hollywood de Europa», convencido de que el país tiene algunos de los escenarios vi-

suales más atractivos para rodajes, y a sabiendas de que el Brexit ha dejado a muchas empresas huérfanas en Europa. Pero estos no son ya los tiempos de los spaghetti western para los que bastaba con el desierto de Almería o los riscos de Huesca. Lo que quieren los ejecutivos de la industria es un país en el que cuenten con personal cualificado para sus producciones y empresas que les hagan la post producción.

Al Gobierno le piden formación

y agilidad en la expedición de visados, por lo que el Ejecutivo dedicará 4.200 millones de los fondos que recibirá de la UE al Plan 'España: Hub Audiovisual de Europa'. Eso servirá para mejorar la capacidad digital y tecnológica, incluyendo expandir la controvertida red ultrarrápida de 5G, y crear un portal en el que las empresas extranjeras puedan resolver rápidamente sus problemas para rodar en España. «Os esperamos en Madrid», se despidió.